



La semana pasada estuvieron en Oviedo Omar y Fantina, miembros del Secretariado Nacional de Cursillos en Venezuela, y que hicieron su cursillo ¡hace más de 40 años!

Estuvimos hablando con ellos en una charla amena y enriquecedora, sobre todo de las diferencias entre ambas formas de dar Cursillos, atendiendo a las peculiaridades de cada país.

Aunque el fondo siga siendo el mismo, cambia la forma. Así, por ejemplo, allí se siguen dando por separado Cursillos a hombres y a mujeres, y ambos tienen como límite inferior ¡20 personas!

También tienen una casa propia en cada zona donde se dan Cursillos, pero a cambio sufren una gran inseguridad, que —en ocasiones— les lleva a marcar más pronto el horario de las Clausuras.

Nos comentaron que, en algunos sitios del país (sobre todo en la montaña), la gente tarda hasta 4 ó 5 horas en llegar a su casa desde la Casa de Cursillos, por lo que no es infrecuente que se queden en ella después de la Clausura para regresar a sus casas al día siguiente.

Este año se cumple el 50 Aniversario de Cursillos de Cristiandad en Venezuela (todo empezó con un sacerdote español que fue trasladado allí, y que pidió permiso para darlos), y están preparando ¡5 cursillos simultáneos para dar este verano y así conmemorarlo!

Desde aquí les deseamos toda la suerte del mundo y mucha intervención del Espíritu Santo para que puedan llevar a cabo esa conmemoración (para la que llevan un año trabajando), y para que se sigan dando Cursillos.

¡De Colores!